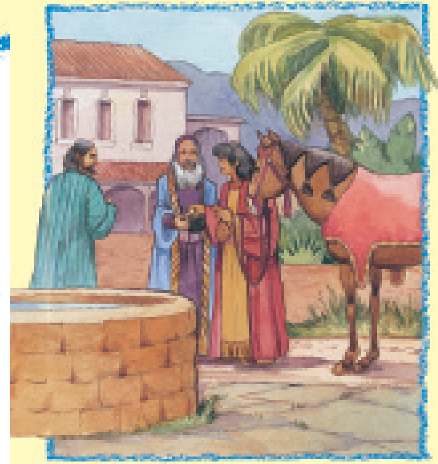


REFERENCIAS: LUCAS 15:11–22;
PALABRAS DE VIDA DEL GRAN MAESTRO, PP. 156–166

El hijo desobediente

¿Alguna vez has desobedecido a tus padres? ¿Cómo te sentiste cuanto te portaste mal? ¿Te preguntaste si todavía ellos te amaban?



Una vez Jesús contó una historia de un muchacho a quien no le gustaban los reglamentos de su papá, así que decidió irse de su casa. Le pidió dinero a su papá y lo consiguió. Su padre no quería que se fuera, pero el hijo estaba decidido a irse. El hijo dejó su casa para vivir como quería.

Al principio, el muchacho tenía bastante dinero, y pronto se hizo de muchos amigos. Él pagaba las fiestas de todos sus amigos. Pero cuando había gastado todo su dinero, sus amigos lo abandonaron. Ya no quisieron ser sus amigos. Sin dinero y sin amigos, el muchacho no tenía un lugar donde quedarse ni comida para alimentarse.

Pronto tuvo hambre, así que empezó a buscar trabajo. Pero el único trabajo que pudo encontrar era en una granja de cerdos.

Versículo para memorizar:

"Tú, Señor, eres bueno y perdonador"
(SALMO 86:5).

Mensaje:

Dios siempre está dispuesto a perdonarnos.

¡Qué horrible trabajo! Los cerdos estaban sucios y olían mal, y su comida era peor aún. Pero el muchacho estaba tan hambriento, que ¡hasta deseaba comer la comida de los cerdos!

Entonces empezó a pensar en su padre y en su hogar. Ninguno en la casa de su padre vivía así. Hasta los sirvientes a quienes su padre les pagaba por su trabajo tenían suficiente para comer. El hijo pensó: *Yo no he sido muy buen hijo. No merezco que mi padre me reciba otra vez. Pero quizá me pueda dar trabajo, como a uno de sus jornaleros. Voy a regresar y le pediré a mi padre que me deje ser uno de sus sirvientes.*

Así que el muchacho dejó los sucios cerdos y su maloliente comida, y comenzó el largo camino de regreso a la casa de su padre. Pero cuando aún estaba lejos de la casa, su padre lo vio y corrió a encontrarlo. ¡Estaba tan feliz de ver a su hijo! El hijo trató de decirle a su papá que él no había sido un buen hijo, y que ya no merecía ser su hijo; pero su padre no podía escucharlo. Lo abrazaba y lo besaba. Ordenó a sus sirvientes que trajesen la mejor ropa y los mejores zapatos para su hijo. Luego les dijo a sus criados que prepararan la mejor comida y una fiesta para dar la bienvenida a su hijo.

¿Nos da la impresión de que el padre estaba muy enojado con su hijo por las cosas malas que había hecho? ¿Nos habla de un padre que ya no quiere a su hijo?



Así como aquel padre amó a su hijo y lo perdonó, Dios nos ama a nosotros y siempre nos perdona cuando nos sentimos verdaderamente tristes por nuestros errores. Lo único que tenemos que hacer es pedir a Dios que nos perdone. ¡Él nos ama tanto! Él quiere tenerte siempre cerca de él.

Siempre será tu amigo, y un día te dará la bienvenida a su hogar en el cielo.

Para hacer y decir



SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección juntos y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

"Tú, Señor,	*(Señale hacia arriba.)*
eres bueno	*(Aplauda.)*
y perdonador"	*(Abra los brazos ampliamente.)*
Salmo 86:5.	*(Palmas juntas, abrirlas como libro.)*

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a regalar a alguien una de las bolsitas que hizo en la Escuela Sabática y a decirle que esto es para recordarle que Dios lo ama. Luego, que el niño(a) ponga la otra donde le recordará que Dios lo ama y que siempre está dispuesto a perdonarnos.



LUNES

Dé a su niño(a) unas pocas monedas y que las use para "comprar" pequeños objetos que usted tenga. Cuando haya usado todas las monedas, pregunte: ¿Qué puedes hacer para comprar cosas que necesites ahora que tu dinero se acabó? Conversen sobre el hijo en la historia y por qué no tuvo dinero para comprar comida.

MARTES

Vean juntos un libro o láminas acerca de cerdos. Hablen acerca de la forma como viven esos animales y qué comen. Si es posible visite un lugar donde viven cerdos. Pregúntele: ¿Te gustaría vivir con los cerdos?

MIÉRCOLES

Coloque las manos de su niño en las suyas, luego déjelo y dé un paso atrás. Diga: Cuando hacemos algo malo, es como si nos apartáramos de Dios. Sin embargo, él quiere que estemos cerca de él. Siempre nos perdonará si en verdad nos arrepentimos. Vuelva a tomar la mano de su niño(a) y agradezca a Jesús por su amor y perdón.

JUEVES

Corte piezas de pan en círculo, o utilice galletas redondas. Utilice mantequilla de maní o cualquier aderezo oscuro para hacer una cara feliz en la galleta o el pan. Mientras lo comen, hablen acerca de cuán felices somos porque Dios siempre está dispuesto a perdonarnos.



VIERNES

Para representar la historia, deje que su niño(a) haga como que se va lejos de usted. "Búsquelo(a)" y abra sus brazos y abrácelo(a) cuando regrese con usted. Hable acerca del amor del Padre y de cuánto ama usted a su hijo(a). Luego celebren el amor de Dios cantando cantos de agradecimiento y compartan una "fiesta" juntos.